

RESILIENCIA

(Pseudónimo: Galahad)

RESILIENCIA

(Una sala en penumbra y sin ningún tipo de decoración. Hay una mesa rectangular en el centro y dos sillas, una enfrente de la otra. MITCH, vestido con un mono de presidiario está de pie en la parte izquierda de la estancia.)

MITCH Otro día más... El paso inexorable del tiempo. Esta es la vida. Vida y karma que algunas veces confluyen en el mismo río de aguas turbulentas. ¿Cómo empezó todo? ¿Qué pudo ocurrir? Lo he anotado en este cuaderno. Cada línea, cada renglón. Sugiere un momento de reflexión y de duda. Pero sobretodo, incertidumbre. Me dijeron que lo maté. Pero... ¿cómo? Yo... ¿yo lo maté? Y si fuera así, sé que fue por mi culpa y ya estoy pagando por ello. Él solamente quería volver... volver al pasado, al ayer. Y no lo consiguió. Yo intenté salvarle, pero se fue. Se marchó para siempre. Para no volver. Se fue con la caída de las hojas del otoño, al atardecer. Cuando miro la puesta del sol, veo el reflejo de memorias emborronadas en un papel, de las palabras a medio escribir, de los sentimientos que quedaron anclados bajo la lluvia. Llovía... llovía intensamente. Yo le había dicho que no, que no debía hacerlo, pero me ignoró. Tenía que ayudarlo porque se estaba muriendo y no nos daban la puta medicina para calmar el dolor. ¡No! No nos la daban. Él sufría, aunque callaba. No hablaba, pero lo notaba en sus ojos, en su mirada. Y entonces, él dijo que conseguiría el dinero, que no me preocupara. Y yo le dije: "No, no te arriesgues. No te equivoques". Y me contestó que qué importaba, que cada día moríamos por dentro. Como perdimos a nuestra madre y no la pudimos llorar y ahora él... ¿Por qué? No podía dejar que le vieran la cara. Así que no le hice caso. Me adelanté. Entré a esa tienda y compré una barra de pan. Y la pagué. Con la única moneda que llevaba. Una moneda y un arma en el bolsillo de la cazadora. En un instante, sin mirarla a la cara, le apunté con la pistola en la cabeza pero ella pulsó el botón de la alarma bajo el mostrador. ¿Por qué tuvo que hacerlo? La pistola directa al suelo y salí corriendo. No, no le dio tiempo a salir. Entró la policía y le dispararon por

RESILIENCIA

detrás. Le dispararon sin mediar palabra, sin darle una oportunidad. Le dispararon por la espalda. Ya no sé dónde está. No sé dónde está. ¡Malditos cobardes! Ni siquiera le preguntasteis. Ni siquiera le disteis una oportunidad. No, no, no le disteis una oportunidad. ¡No podía dejar que me vieran la cara! ¡No podía permitirlo! Y se enfrentó por mí. Se le escapaba la vida. Se le escapaba. Y yo me hubiera marchado con él. Hubiera dado mi vida por él. Yo por él. Yo por él...

(Se abre la puerta y entra JESS, la abogada, con un maletín en la mano. Los dos se miran. Él se ríe.)

MITCH Vaya... qué coincidencia.

JESS No. No lo es. Pero alguien tenía que hacer el trabajo sucio. Además, me pagan por ello. ¿No vas a sentarte? *(Mitch se sienta y ella también, dejando el maletín sobre la mesa.)* Dime qué ocurrió.

MITCH Dímelo tú.

JESS Oye, te aconsejo que respondas a mis preguntas. No estoy aquí por cortesía. Estoy aquí para salvarte el culo.

MITCH No me hace falta. Ya estoy condenado.

JESS ¿Quién te ha condenado?

MITCH La vida me ha condenado.

JESS ¿Y te vas a rendir?

MITCH No merece la pena vivir.

JESS Reconciliarte con tu pasado es importante.

MITCH Soy un resiliente. Háblame de ti.

JESS No estoy aquí para eso. He estudiado los hechos y es poco probable que fuera culpa tuya.

MITCH ¿Tú crees? Todo el mundo es un poco culpable de algo. Incluso tú.

JESS ¿Qué quieres decir?

MITCH Te pones a la defensiva.

JESS No estoy aquí para que me juzgues. Dime lo que pasó esa noche cuando ibas de camino al supermercado.

(MITCH se levanta y no le hace caso. Ella se levanta también. Él la sujeta por el brazo.)

MITCH Yo también estoy aquí para redimirte. Todos tenemos nuestros propios fantasmas.

JESS Conozco ese supermercado.

MITCH ¿Estuviste allí alguna vez?

JESS Empezaba la jornada. Era un día más. Otro igual. Esa noche le había dejado durmiendo tras la pelea. Había recogido los billetes del suelo. Toda la comida que había tirado porque no le gustaba. Yo me había encerrado en el dormitorio. Estaba oscuro. Demasiado oscuro. Nunca creí que podría soportar esa oscuridad. Y cuando vi que no se movía, me marché. Hacía frío, Había empezado la jornada y solo se oía silencio. Un silencio inusual. Las calles estaban vacías. No sería una noche más. Y entró él...

MITCH ¿Qué viste? *(JESS no contesta)* ¿Qué viste?

RESILIENCIA

JESS Éramos jóvenes.

MITCH Lo sé.

JESS Demasiado jóvenes. Había luz. No era por el día.

MITCH Había luz en la oscuridad. Me asusté.

JESS Me asusté.

MITCH Tiré el arma.

JESS Miré a los lados.

MITCH Apunté con el arma y disparé.

JESS ¡Maldito bastardo!

MITCH Disparé.

JESS Maldito seas. ¿Por qué?

MITCH ¿Por qué?

JESS Era una noche oscura. Como tantas otras. Nos conocíamos de antes. En el instituto. Éramos unos críos. Cometimos un error.

MITCH La vida te da sorpresas inesperadas. Cometimos un error.

JESS ¿Lo hicimos?

MITCH Éramos muy jóvenes. Tú tuviste más suerte que yo. Estudiaste en la universidad. Yo no llegué a nada.

JESS Trabajaste.

MITCH No quedaba otra solución. Estábamos solos. Tras la huida de mi madre todo cambió.

JESS ¿La volviste a ver?

MITCH Nunca más. Se esfumó. El barrio le venía demasiado grande. Quizá nosotros también.

JESS No la juzgues. Tendría sus razones para marcharse.

MITCH Supongo que sí. Pero, ¿por qué nos abandonó a mi hermano y a mí? Me gustaría saberlo.

JESS Un día tal vez lo sepas.

MITCH Quizás. Pero fue por su culpa. Todo esto fue porque teníamos que sobrevivir.

JESS Y entraste en la tienda con un arma.

MITCH No pensaba usarla.

JESS Pero lo hiciste. Y este es el resultado.

MITCH Necesitaba el dinero.

JESS ¿Para qué? ¿Para meterte algo?

MITCH Tú qué sabrás...

JESS Estoy aquí para defenderte.

MITCH Te lo he dicho. Estoy condenado.

JESS ¿Qué ocurrió exactamente?

RESILIENCIA

MITCH ¿Por qué preguntas? Ya te lo he contado (*Silencio. Ella recoge sus cosas*).

JESS Muy bien. Si no vas a decirme la verdad, me voy. No vamos a perder el tiempo.

MITCH (*Él la sujeta por el brazo y se acerca.*) Espera. El tiempo ha pasado.

JESS Para todos. Dime lo que ocurrió.

MITCH Era de noche. Tenía que hacerlo. Solamente había una persona detrás de la estantería. La tienda era pequeña. El plan perfecto. Llevaba la pistola en el bolsillo. La saqué y apunté a la dependienta sin mirarle a la cara. Sin parpadear. Le pedí el dinero. Se me fue de las manos.

JESS (*Saca una pistola del maletín y se la enseña.*) ¿Esta pistola? (*JESS se acerca, apunta a MITCH y aprieta el gatillo dos veces.*) Es de juguete. (*Tira la pistola sobre la mesa.*) ¡Mientes! ¡Mientes! Le dispararon, pero no fuiste tú.

MITCH Mi hermano se moría si no conseguía el dinero para esas medicinas. No lo entiendes? ¿O es que tu corazón se ha vuelto frío? ¡Tenía que salvarle! El seguro ya no cubre nada. En esta maldita ciudad es la ley del más fuerte. Vivir o morir. Solo vi como la chica caía al suelo. Llevaba un pañuelo rojo en el cuello. Apunté y disparé. Eso fue todo. Oí sirenas de la policía y salí corriendo. Tiré la pistola en un contenedor de basura.

JESS No lo salvaste.

MITCH ¿Qué dices?

JESS Tony está muerto.

MITCH ¿Qué dices? ¡Qué dices!

RESILIENCIA

JESS Sabías que él intentaría detenerte. Que no te dejaría. Que sería la última vez que te arriesgarías por él. Salió detrás de ti. Tú lo sabías. Él disparó para salvarte la vida a ti porque llegaba la policía. Su pistola era de verdad. ¡La tuya no! Le dijiste que esperara fuera. Pero no te iba a dejar solo. Te siguió. Era el hombre que estaba en uno de los pasillos de la tienda. Cuando oíste las sirenas, te diste a la fuga. Y él salió de su escondite y mató a la dependienta porque ella había pulsado el botón del pánico o quién sabe por qué razón. Uno de los policías lo abatió. No quiso soltar el arma. Se sacrificó por ti.

MITCH (*Roto de dolor.*) ¡No, no, no, no!

(*Ella saca otra arma del maletín. Le apunta.*)

JESS Es hora de redimir tus pecados y que pagues por lo que has hecho. Créeme, esta no es de plástico. Y está cargada. No nos oirán. Diré que forcejamos y se disparó. Puedo ser muy convincente. ¡Mírame ahora! ¡Mírame!

MITCH (*Se arrodilla y llora.*) Lo siento... Haré una confesión. Diré lo que ha pasado. ¡Diles a los guardias que entren! ¡Diles que quiero hablar! ¡Que maté a esa chica! Que la maté...

(*MITCH la mira y baja baja la vista al suelo. Ella le tira el pañuelo rojo sobre la cabeza. Él lo contempla y se da cuenta. La mira horrorizado.*)

JESS Me mató...

MITCH ¡No, no, no! ¡Es una pesadilla! ¡Una puta pesadilla! ¡Tengo que despertar! ¡Quiero despertar! (*MITCH se levanta y va hacia el fondo de la sala. Grita.*) ¡Déjenme salir! ¡Quiero salir!

RESILIENCIA

JESS No te oyen. No hay nadie detrás. No vas a despertar. Ninguno lo haremos.

(Se oye la voz de TONY.)

TONY No hay nadie detrás.

MITCH No hay nadie detrás.

(MITCH se vuelve y ve al fantasma de su hermano Tony apareciendo en la penumbra.

TONY le quita la pistola a JESS y apunta a MITCH durante unos instantes.)

MITCH ¡No, no, no, no!

TONY No lo pudiste evitar. Era necesario el sacrificio.

MITCH Te tenía que salvar.

TONY Estás equivocado. Yo no quería vivir. Qué importaba ya. La muerte era inevitable.

MITCH Superamos juntos todas las adversidades. Solamente nos faltaba una más.

TONY Las superamos, es verdad.

MITCH ¿Por qué la mataste? Nadie debía morir...

TONY Ella... ella... nunca la pude tener *(TONY solloza mirando a JESS. Ella baja la vista al suelo, se toca el lado del corazón con las manos y luego las mira. Lleva sangre.)* ¡Nunca la pude tener! ¡Siempre te quiso a ti y no a mí! ¡Nunca la pude tener!

MITCH ¿Por qué, hermano? ¿Por qué? Superamos las dificultades. Luchamos. El destino se puede cambiar.

TONY No. Siempre hay un punto de partida y un final. Da igual las vueltas que uno dé porque llega. Siempre llega.

RESILIENCIA

MITCH Te salvé otras veces.

TONY Era el momento. ¿No lo entiendes? Era la hora.

MITCH Me estoy volviendo loco...

TONY No, no lo estás. Pero nunca lo imaginé así. El purgatorio. (*TONY mira alrededor.*) Una cárcel de almas. De los que ya no están aquí. También te dispararon como a mí. (*MITCH se sobresalta.*) ¡Quién sabe lo que dura la eternidad aquí dentro!

MITCH (*Extiende sus manos.*) Mientras tanto, seremos un eco.

TONY Un eco...

JESS Un eco...

(*Los tres fantasmas se desvanecen. Oscuridad.*)

FIN